

## Sábado 14 de abril, echa el ancla

San Valeriano

### **Ambientación**

Seguir a Jesucristo no siempre es fácil. Especialmente cuando no es tamos plenamente convencidos de quién es, de su mensaje, de la salvación que nos ofrece. En el evangelio de hoy los apóstoles tienen dudas y se asustan. En esta situación nos podemos ver todos reflejados. Por eso

no nos podemos quedar paralizados, sino que tenemos que esperar activamente y confiar; confiar en Jesús, Señor de cielo y tierra, que será capaz de ayudarnos a calmar nuestras propias tempestades si nos dejamos guiar por Él y en Él depositamos toda nuestra fe y esperanza.



## Sábado 14 de abril, echa el ancla

San Valeriano

### **Palabra de Dios**

Lectura del santo evangelio según san Juan, (6,16-21)

Al oscurecer, los discípulos de Jesús bajaron al mar, embarcaron y empezaron la travesía hacia Gafarnaúm. Era ya noche cerrada, y todavía Jesús no los había alcanzado; soplaban un viento fuerte, y el lago se iba encrespando. Habían remado unos veinticinco o treinta estadios, cuando vieron a Jesús que se acercaba a la barca, caminando sobre el mar, y se asustaron. Pero él les dijo: «Soy yo, no temáis». Querían recogerlo a bordo, pero la barca tocó tierra en seguida, en el sitio adonde iban.



## Sábado 14 de abril, echa el ancla

San Valeriano

### **Reflexión**

Las tinieblas y la oscuridad suelen ser ocasiones de peligro, de miedo, de inseguridad. Si nos falta una luz, dejamos de tener una referencia, algo a lo que agarrarnos, para evitar ir a la deriva y sin rumbo. Todos tenemos momentos de oscuridad, de tiniebla y de miedos.

Sin embargo, hemos de echar el ancla antes. Tenemos la posibilidad de anclarnos en Jesús, que será quien nos proporcione la seguridad que necesitamos, pues es Dios mismo. Eso impedirá que estos peligros se lleven nuestro barco al fondo del mar o a la deriva. Eso no significa que no existan, sino que esas situaciones no acabarán con nosotros. Jesús nos invita a no temer, Él está ahí

para ser nuestra ancla. Si somos capaces de confiar en su palabra, de acogerla y de dejar que actúe en nosotros, convertirá nuestras oscuridades y tempestades en ocasiones para encontrarnos con Él y agarrarnos con más fuerza a la vida que nos propone. Hemos de ver más allá de lo inmediato y acercarnos a la fuerza de su divinidad.

**Jesús nos invita  
a no temer**

## Sábado 14 de abril, echa el ancla

San Valeriano

### **Oración**

¿Por qué me resulta tan difícil vencer mi miedo? Me siento impotente para superarlo. Quizá es tu manera de pedirme que experimente algo de solidaridad con las personas que en todo el mundo sienten miedo: los que tienen hambre y frío en el duro invierno, los que están amenazados por ataques inesperados de la guerrilla, y todos los que están ocultos en cárceles, centros psiquiátricos y hospitales. Señor, este mundo está lleno de miedo. Convierte mi miedo en oración por los que sienten miedo. Haz que esta oración conforte a otros corazones. Quizá entonces mi oscuridad se convertirá en luz para otros. Tú, Señor, también has conocido el miedo. Tú has estado profundamente agitado; tu sudor y tus lágrimas fueron los signos de tu miedo. Haz que mi miedo, Señor, sea parte del tuyo, para que así no me conduzca a la oscuridad, sino a la luz y me lleve a una comprensión nueva de la esperanza de tu cruz. Amén.

*(H. J. M. Nouwen, Oraciones desde la abadía)*

